



GEOGRAFÍAS FÍSICAS DEL PERÚ: APORTES Y PROPUESTAS DE REGIONES NATURALES A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Diego Flores Flores

RESUMEN

Perú se ubica en la zona tórrida del planeta, es decir, en latitudes tropicales. No obstante, muchos factores contribuyen a una gran variedad geográfica, climática y biodiversa. Desde tiempos prehispánicos, la geografía del actual territorio peruano ha sido reconocida por antiguas civilizaciones y culturas que tenían un conocimiento amplio sobre su espacio. El presente trabajo pretende examinar las regiones naturales y desglosar las clasificaciones realizadas y reconocidas por académicos del Perú. La investigación se basó en información recabada en libros y documentos especializados en geografía peruana.

Tras la llegada de los españoles, los europeos dividieron al Perú en las clásicas tres regiones naturales. A mediados del siglo pasado, Javier Pulgar Vidal introdujo al Perú en la geografía científica moderna al sistematizar en su obra ocho regiones naturales considerando factores naturales y culturales. Otra clasificación reconocida ocurre a finales del siglo XX, cuando Antonio Brack Egg incorpora el concepto de "ecorregión" para clasificar regiones naturales del país recurriendo a factores físico-naturales. Surge entonces una reflexión sobre la trascendencia de las anteriores clasificaciones en el ámbito académico y profesional; asimismo se delibera sobre la transmisión y enseñanza de dichas clasificaciones en la educación básica y regular peruana.

PALABRAS CLAVE: *geografía física, clasificaciones, regiones naturales, ecorregión.*

DATOS DEL AUTOR

Egresado de la Escuela Profesional de Geografía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con experiencia en talleres, labores y voluntariados en diversas instituciones públicas y privadas ejerciendo ocupaciones relacionadas a las ciencias geográficas, ambientales, territoriales y regionales.

diego.flores3@unmsm.edu.pe

© Este artículo es de acceso abierto sujeto a la licencia Reconocimiento 4.0 Internacional de *Creative Commons*. No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para más información, visite: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

ABSTRACT

Peru is located in the torrid zone of the planet, in the tropical latitudes. However, many factors contribute to a great geographic, climate and biodiversity variety. Since pre-Hispanic times, the geography of the current peruvian territory has been recognized by ancient civilizations and cultures that had extensive knowledge about their space. The present paper tries to examine the natural regions and to break down the classifications made and recognized by peruvian academics. The investigation was based on information gathered in books and documents specialized in peruvian Geographic Science. After the arrival of the spanish, the europeans divided Peru into the classic three natural regions. It is considered that, in the middle of the last century, Javier Pulgar Vidal introduced modern Geographic Science to Peru after systematizing in his tesis eight natural regions considering natural factors and cultural factors. Another recognized classification occurred at the end of the 20th century, when Antonio Brack Egg incorporated the concept of "ecoregion" to classify natural regions of the country using physical-natural factors. It is reflects on the importance of the previous classifications in the academic and professional scope. Also it is deliberates on the transmission and teaching of previous classifications in peruvian basic and regular education.

KEYWORDS: *physical geography, classifications, natural regions, ecoregion.*

© This article is of open access to the public and subject to the Creative Commons Attribution Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License. The commercial use of this original work and the production of derived works from this article is not allowed. For more information, please visit: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

INTRODUCCIÓN

Perú se ubica inmediatamente al sur de la línea del ecuador. Se localiza, por tanto, en la zona tórrida o ecuatorial del planeta. Esta zona se asocia generalmente a densos bosques tropicales, húmedos, cálidos, pluviosos y permanentemente verdes. No obstante, al mismo tiempo que hay bosques tropicales, hay también desiertos arenosos y rocosos adyacentes al mar, mesetas e inclusive montañas cubiertas de nieve perenne.

La geografía tan compleja del país se debe a muchos factores naturales, pero el más importante sin duda es la cordillera de los Andes, cuyo recorrido por el país es de manera longitudinal, es decir de norte a sur y paralela al océano Pacífico. En la vertiente occidental de la cordillera se encuentra el desierto costero y en la oriental, el bosque tropical, en donde llueve mucho todo el año. Mientras que en el desierto costero no llueve, en las montañas andinas llueve algunos meses al año. Estas lluvias en los Andes discurren hasta el mar por efecto de la gravedad, originando ríos que atraviesan el desierto costero y valles que permiten la formación de poblaciones de plantas, animales y seres humanos. Por tanto, el desierto costero no es del todo inhabitable gracias a los valles originados por las lluvias andinas.

Las lluvias andinas se originan gracias a las nubes transportadas por los vientos alisios sopladados por el anticiclón del Atlántico Sur y se precipitan en su recorrido por todo el continente sudamericano, constituyendo así la Amazonía, el bosque tropical más extenso del planeta y de gran biodiversidad ubicado al oriente del Perú. Los vientos húmedos que provienen desde el este se encuentran con la cordillera y ascienden, de modo que cada vez que viajan hacia al oeste son menos húmedos y más fríos, precipitándose en forma de nieve o granizo en las altitudes de la cordillera.

Una vez que los vientos secos y fríos atraviesan toda la cordillera y descienden hacia el océano Pacífico se encuentran con un ambiente que ha sido enfriado por la corriente Peruana o de Humboldt, corriente marina fría que nace en la Antártida y recorre paralelamente las costas de Chile y Perú hasta la frontera con Ecuador, donde colisiona con la corriente cálida de El Niño que proviene desde el norte. Cada cierto tiempo esta corriente cálida penetra más hacia el sur, deformando el clima y provocando ingentes lluvias inusuales en el desierto costero, causando la denominada Oscilación del Sur El Niño o también fenómeno de El Niño.

El ambiente frío del desierto costero también ocasiona una bruma en los meses de invierno cuya humedad provoca oasis temporales llamados lomas. Ahí, la niebla es más espesa y constante, incluso, algunas colinas del desierto costero se tiñen de verde por esta vegetación temporal. Las lomas solo se pueden apreciar en el invierno porque en el verano vuelven a ser el desierto de siempre. Adicionalmente, el anticiclón del Pacífico Sureste contribuye al ambiente frío del desierto costero con la subsidencia de presión atmosférica que ejerce, la cual se ve fortalecida por las bajas temperaturas superficiales del océano.

Aparte de los factores climáticos, hay otros derivados de la morfología de la cordillera porque los Andes no tienen el mismo ancho, ni altitud en todo su recorrido. Desde Venezuela hasta el norte de Perú, los Andes no tienen ni gran amplitud, ni altura. Desde el nudo o macizo de Pasco, en el centro de Perú, la cordillera toma mayores dimensiones. Las mesetas y las altas montañas se observan más frecuentemente en el sur. En tanto que las extensiones y dimensiones configuran que los Andes sean más húmedos, al norte del macizo de Pasco, mientras que al sur son más áridos.

La modelación de los Andes también provoca que los ríos de la vertiente oriental sean, en un principio, torrentosos por la pendiente alta de las montañas y luego, al llegar a la llanura amazónica de baja pendiente tengan un gran caudal, sinuoso y de lento recorrido. En el área andina, entre dos montañas se ubican profundos cañones donde los ríos son torrentosos y discurren con una gran pendiente que luego disminuye conforme se acerca al nivel del mar. En el desierto costero los ríos son poco caudalosos y su volumen depende de la temporada de lluvias andinas.

La descripción anteriormente detallada del Perú corresponde a su geografía física o fisiografía, la cual es definida por Strahler (1989) como “el conjunto de principios básicos sobre el saber de la atmósfera, océanos, rocas, suelos, vegetación, relieve terrestre” (p. 1), entre otras características.

Al observar la geografía física del Perú, se puede decir que estas áreas geográficas contrastan tanto que es imposible que se articulen entre sí. Sin embargo, nunca estuvieron desintegradas y su articulación se debe a mecanismos utilizados por antiguos pueblos, culturas y civilizaciones que ocuparon el actual Perú.

Los primeros habitantes del actual Perú aún no dominaban técnicas agrícolas y se dedicaban a la caza, pesca y recolección. Con el tiempo dominaron la agricultura y la ganadería, el crecimiento poblacional comenzó a ejercer presión sobre el ambiente. En efecto, Kauffman (1991) afirma que, si el suelo y los campos de estos territorios fueran aptos para los cultivos, suficientes como para sostener el crecimiento de la población, no se hubieran construido las terrazas de cultivos, andenes ni canales de irrigación que sostuvieron una producción agrícola eficiente; a esto se suma los fertilizantes naturales como el abono de las aves de islas o de las llamas.

Los conocimientos de dominación del medio ambiente se desarrollaron y afianzaron en la cultura de los antiguos peruanos conforme pasaban los siglos. Diversos pueblos surgieron en el desierto costero como Nasca, Mochica, Paracas, así como Chavín, Wari y Tiwanaku en las montañas y mesetas andinas.

Tiwanaku fue una cultura que se estableció en los alrededores del lago Titicaca, en la meseta peruano-boliviana. Su política expansiva no se realizó en base a conquistas militares, sino que se basó en colonizar lugares con un ambiente diferente a su región de origen con la técnica llamada control vertical de pisos ecológicos. De esta forma, se podía conseguir suministros de uno y de otro lado del altiplano: al occidente, mirando al océano Pacífico, se extraían recursos marinos y cultivos de los valles; al oriente, en la vertiente atlántica, se obtenía maíz, ají, hoja de coca entre otros alimentos (Lumbreras, 2013).

La máxima síntesis cultural de la civilización andina se dio durante el incanato. El Tawantinsuyu, fundado por Pachakuti a mediados del siglo XV, fue el imperio prehispánico más extenso a pesar de durar menos de cien años. El esplendor de la civilización se dio por políticas implementadas por los incas y su complejidad cultural. Una de las políticas más importantes fue la de la institución de los *mitmaq*. También conocidos como mitimaes que fueron grupos de personas que eran deportadas de sus lugares de origen hacia otras regiones obligados por el Estado incaico (Rostworowsky, 1999). Espinoza (2012) teoriza que las principales funciones de los *mitmaq* eran ser colonizadores y enseñar la cultura incaica a los pueblos conquistados, equilibrar la demografía y la densidad poblacional; y controlar enclaves ecológicos en territorio recientemente conquistado para aprovechar los recursos naturales.

Como se ha podido leer, la geografía y fisiografía del Perú no han sido obstáculos para los pueblos prehispánicos. A la llegada de los españoles, la cultura europea se mezcló con la nativa originando el mestizaje en la sociedad. El saber generado por la síntesis de ambas culturas observó y estudió la realidad. En consecuencia, las ciencias se fueron desarrollando. Así, los naturalistas peruanos dividieron y clasificaron a la geografía de diversas maneras. Un hecho que el presente estudio se dispone a detallar destacando las más importantes.

METODOLOGÍA

Para redactar el presente artículo, se recurrió a las principales fuentes de análisis de las clasificaciones de regiones naturales en el Perú. Estas fuentes bibliográficas, escritas por geógrafos, naturalistas y académicos han aportado conocimiento a la geografía peruana, de tal manera, que se sigue hablando de sus estudios hasta la actualidad.

CLASIFICACIÓN EN TRES REGIONES NATURALES

Francisco Pizarro y su séquito de españoles hicieron sucumbir al Tawantinsuyu en 1533, luego de condenar a muerte al inca Atawallpa. No obstante, la llamada Conquista del Perú no fue fácil, sencilla, ni rápida para los españoles porque se encontraban en un lugar desconocido, inhóspito y nunca visto por ojos europeos.

Dentro del séquito de Pizarro se encontraban cronistas que narraban los sucesos que observaban en la realidad. Los principales hechos reseñados por estos cronistas corresponden a una temática histórica, cultural, lingüística y, desde luego, geográfica, cuya descripción asombraba de sobremanera a los españoles.

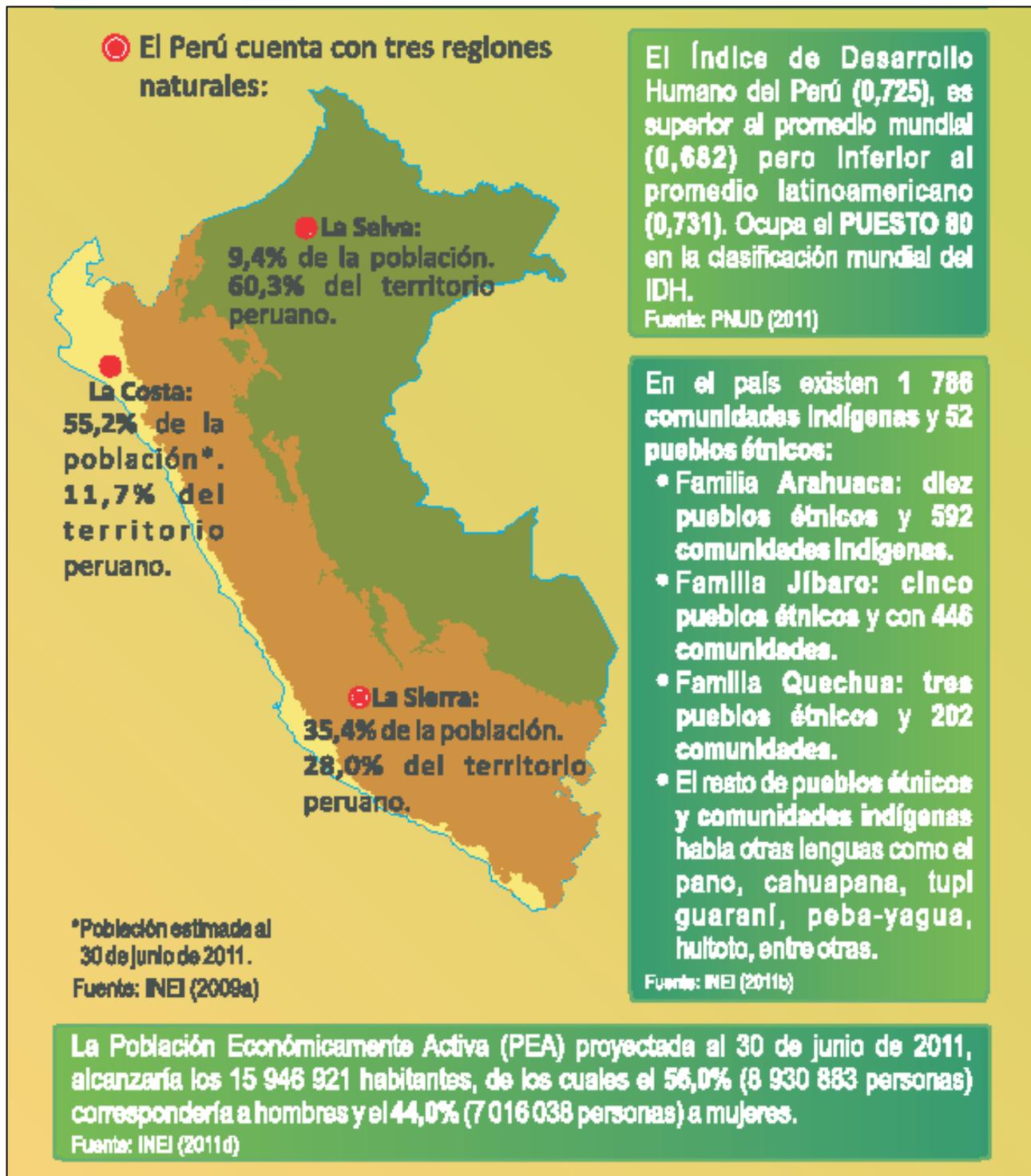
Así pues, Sifuentes (1999) señala que la descripción de Pedro Cieza de León en su *Crónica del Perú* de 1553 sería la más valiosa para la clasificación geográfica del territorio peruano. En esta crónica, inspirada en la visión de la geografía ibérica, se divide al Perú en tres zonas bien definidas por su relieve. La Costa o llanos es el desierto plano y ondulado adyacente al mar; la Sierra es el territorio dominado por las montañas, abras y mesetas andinas; y la Selva o montaña el bosque tropical surcado por ríos caudalosos.

La división en tres regiones de Cieza de León y demás cronistas posteriores ocurre gracias a observaciones propias de los autores, impregnadas de su cultura eurocéntrica de la época. No se tuvo en cuenta el conocimiento geográfico de los habitantes locales, por lo que el saber aborigen fue reinterpretado con la visión de la realidad europea.

En consecuencia, los académicos de la geografía peruana sostienen que la división en tres regiones naturales atiende a criterios simplistas, vagos y con vicios de enfoque frente a la compleja geografía del país. No obstante, el historiador Raúl Porras Barrenechea (1962, como se citó en Tuesta, 2019) rescata la practicidad de esta regionalización para diferenciar la configuración del Perú.

Efectivamente, la practicidad de esta clasificación es tan evidente que incluso siglos después y hasta la actualidad se sigue utilizando. La gran mayoría de personas, medios de comunicación, algunas publicaciones educativas e inclusive documentos oficiales como los censos nacionales basan su información y datos considerando la división en tres regiones (Figura 1).

FIGURA 1.
Afiche descriptivo elaborado por el Ministerio del Ambiente



Fuente: Adaptado de Sistema Nacional de Información Ambiental (2012). <https://sinia.minam.gob.pe/novedades/peru-cifras-ambientales-2012>.

Se pueden apreciar las tres regiones naturales del Perú.

En suma, se puede decir que la base de las clasificaciones de fisiografía del Perú son las tres regiones naturales de Costa, Sierra y Selva. A todo esto, hay quienes, tomando en cuenta esta clasificación, añaden regiones, según algunos criterios utilizados. Este es el caso del mar peruano, el cual algunos sugieren que es una región natural más mientras que otros consideran que es un factor de la región Costa. Otro caso particular es la Selva a la cual se le subdivide hasta en tres secciones. Esta subdivisión comprende a la Ceja de Selva que es la vertiente de pendientes sumamente abruptas y relieve muy accidentado colindante a los Andes; la Selva Alta que se ubica al concluir los cañones de la Ceja de Selva y constituye el fondo de valle de esta; y la Selva Baja, que es la llanura amazónica conformada por colinas, lechos y terrazas fluviales.

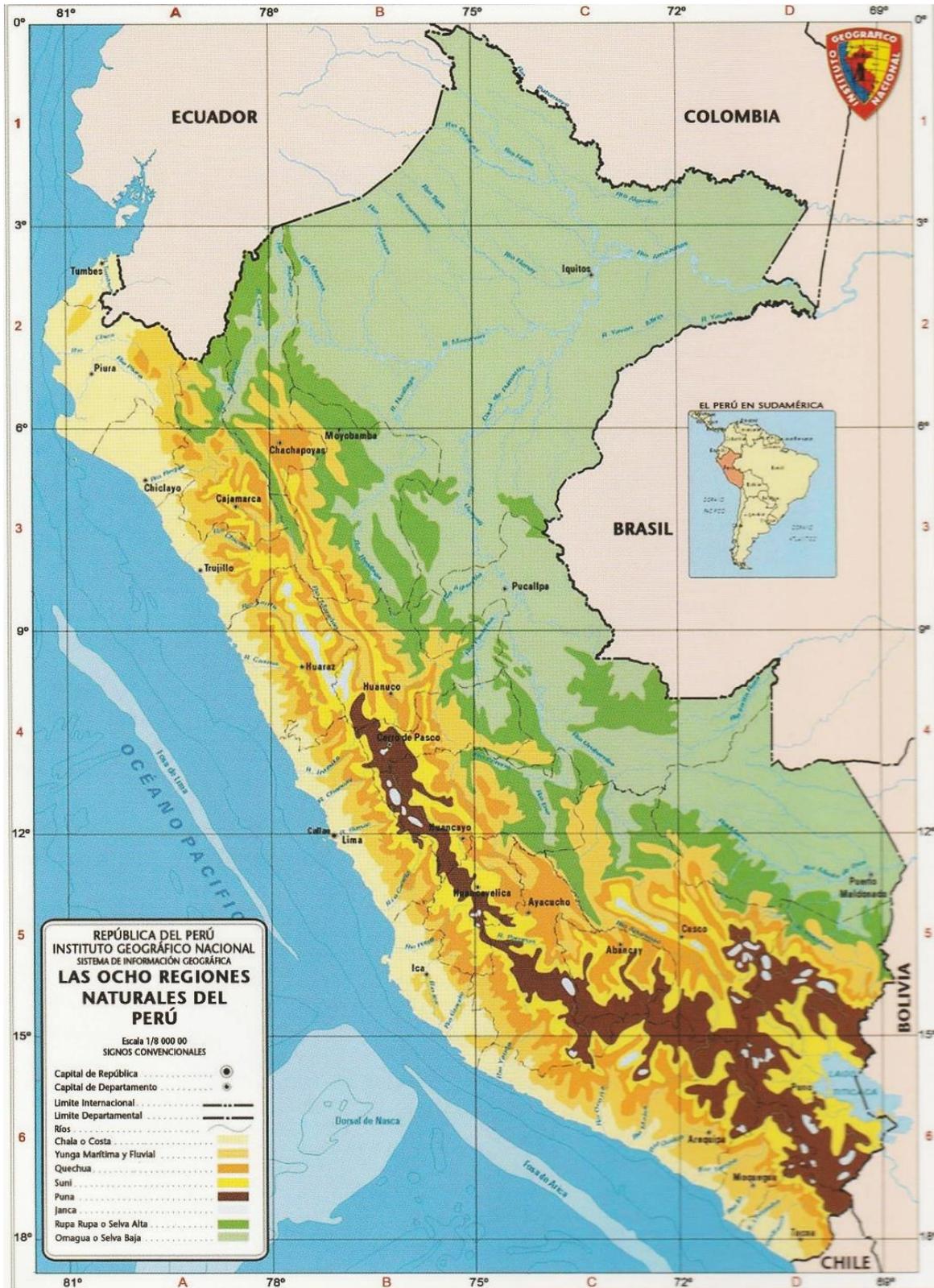
CLASIFICACIÓN EN OCHO REGIONES NATURALES

Antes de 1941, los textos sobre geografía del Perú reconocían a las tres regiones naturales. Sin embargo, muchos de esos textos describían paisajes diferenciados dentro de una misma región, tal como se expone en el párrafo anterior. Autores como Julio César Tello, José de la Riva-Agüero, Aurelio Miró Quesada Sosa o Pedro Paulet ya distinguían zonas claramente diferenciadas en la región de la Sierra, que iba desde las cálidas quebradas, los templados valles, las frías mesetas y los fríos nevados. Eso sí, ninguno de ellos se dio a la labor de sistematizar este conocimiento.

El primero en organizar y dar a conocer una nueva clasificación de regiones naturales fue Javier Pulgar Vidal durante la III Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia en 1941. En la Figura 2 se aprecian las ocho regiones naturales, también denominadas regiones altitudinales que postula Pulgar Vidal: Chala (desierto que linda con el mar en la vertiente occidental andina, entre los 0 y 500 m.s.n.m.); Yunga (quebradas y valles cálidos que se ubican inmediatamente superior a la Chala, y también a los mismos paisajes en la vertiente oriental andina, entre los 500 y 2300 m.s.n.m. en el declive occidental y entre los 2300 y 1000 m.s.n.m. en el declive oriental); Quechua (áreas templadas en ambos lados del declive andino, entre los 2300 y 3500 m.s.n.m.); Suni o Jalca (tierras frías, entre los 3500 y 4000 m.s.n.m.); Puna (altiplanos y riscos muy fríos, entre los 4000 y 4800 m.s.n.m.); Janca (cumbres nevadas a más de 4800 m.s.n.m.); Rupa Rupa o Selva Alta (valles y montañas cubiertas de bosque tropical, entre los 1000 y 400 m.s.n.m.); y Omagua o Selva Baja (llanura amazónica donde surcan caudalosos ríos, entre los 400 y 80 m.s.n.m.).

Pulgar Vidal (2014) define a “una región natural como un área continua o discontinua en la que los factores del medio ambiente natural son comunes o similares y que, además, el ser humano participa activamente en la modificación del espacio” (p. 25). Así, Pulgar Vidal toma los siguientes criterios para su clasificación: altitud, relieve, clima, flora, fauna, folclore, toponimia, cultivos límite, actividad antrópica y paisaje. Se observa que solo los cinco primeros criterios son de carácter fisiográfico-natural. Por tanto, se puede colegir que más que ocho regiones naturales donde únicamente se toma en cuenta criterios fisiográficos, la clasificación de Pulgar Vidal se refiere a ocho regiones geográficas que consideran tantos factores naturales como factores culturales.

FIGURA 2.
Mapa de las Ocho Regiones Naturales.



Fuente: Javier Pulgar Vidal. Instituto Geográfico Nacional.

Posteriormente, analizando que el antiguo peruano poseía una sabiduría ecológica tradicional, Pulgar Vidal multiplica sus 8 grandes regiones naturales. En un primer momento, llama *Lurin* a las zonas bajas, *Chaupi* a las áreas intermedias y *Hanan* a las partes altas, teniendo 24 zonas medianas. Luego, designa *Allauca* a las zonas iluminadas por el sol matutino y *Rancho* a las iluminadas por el sol vespertino consiguiendo así 48 zonas menores. Por último, denomina a la seca vertiente occidental andina como *Chaqui* y a la húmeda vertiente oriental como *Miqui*, de esta forma obtiene 96 zonas pequeñas (Pulgar Vidal, 2014).

A propósito, al tomar como base las ocho regiones naturales, Javier Pulgar Vidal formula una división política-administrativa del Perú. Las llamadas regiones transversales son sectores que parten desde el mar peruano hasta la Omagua y cruzan todas las regiones naturales de este a oeste y viceversa. Esta regionalización tiene el propósito de descentralizar el país al disponer de todos los recursos naturales de las ocho regiones a las poblaciones en el seno del territorio, para que alcanzar un desarrollo sostenido (Pulgar Vidal, 2014).

Con su obra, Pulgar Vidal se consagra como el impulsor de la moderna geografía en Perú. Así, en 1947 funda el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, además de ser elegido diputado de la República en 1945, ejerce la docencia en diversas universidades latinoamericanas y trabaja en instituciones estatales. Para la década de 1960, su tesis ya era aceptada por la comunidad geográfica del Perú al argumentar e integrar los factores naturales con los culturales (Córdova, 2011), además de que se acomodaba a la compleja realidad geográfica del país.

Sin embargo, no está exenta de críticas y objeciones. Sifuentes (1999) opina que la terminología geográfica utilizada por Pulgar Vidal no está acorde a la que se emplea por convención a nivel internacional. Antonio Brack (1986) también apunta imprecisiones tales como que la regionalización de Pulgar Vidal es de visión transversal y no considera variaciones latitudinales, y que los datos de flora y fauna no obedecen a información científica sino al folclore y tradiciones populares (Brack, 1986).

CLASIFICACIÓN EN ONCE ECORREGIONES

Antonio Brack reconoce que se han hecho varias regionalizaciones desde diversos enfoques como el clima, cuencas hidrográficas, regiones edáficas, flora, fauna y tradiciones locales (Brack, 2004). A partir de la crítica manifiesta que realiza con respecto a las Ocho Regiones de Pulgar Vidal, Brack se dispone a realizar una nueva clasificación de la geografía física del Perú.

En la Figura 3 se observan las once nuevas regiones naturales que Brack plantea: el Mar Frío de la corriente peruana (porción del océano influenciada por la corriente fría), el Mar Tropical (porción del océano influenciada por la corriente cálida), el Desierto del Pacífico (costa desde los 5° hasta los 27° latitud sur), el Bosque Seco Ecuatorial (faja costera hasta los 7° o 9° latitud sur), el Bosque Tropical del Pacífico (a lo largo de la costa del Pacífico desde el norte de Perú hasta Centroamérica), la Serranía Esteparia (flanco occidental andino desde los 7° latitud sur hasta el norte de Chile), la Puna y los Altos Andes (por encima de los 3500 m.s.n.m. desde el departamento de Cajamarca hasta Argentina y Chile), el Páramo (por encima de los 3500 m.s.n.m. desde el norte de Perú hasta Venezuela), la Selva Alta (flanco oriental andino), la Selva Baja o Bosque Tropical Amazónico (bosque amazónico por debajo de los 800 m.s.n.m.), y la Sabana de Palmeras (en las pampas del río Heath, departamento de Madre de Dios).

FIGURA 3
Mapa de las Once Ecorregiones



Fuente: Mapa que muestra las ecorregiones. Antonio Brack.

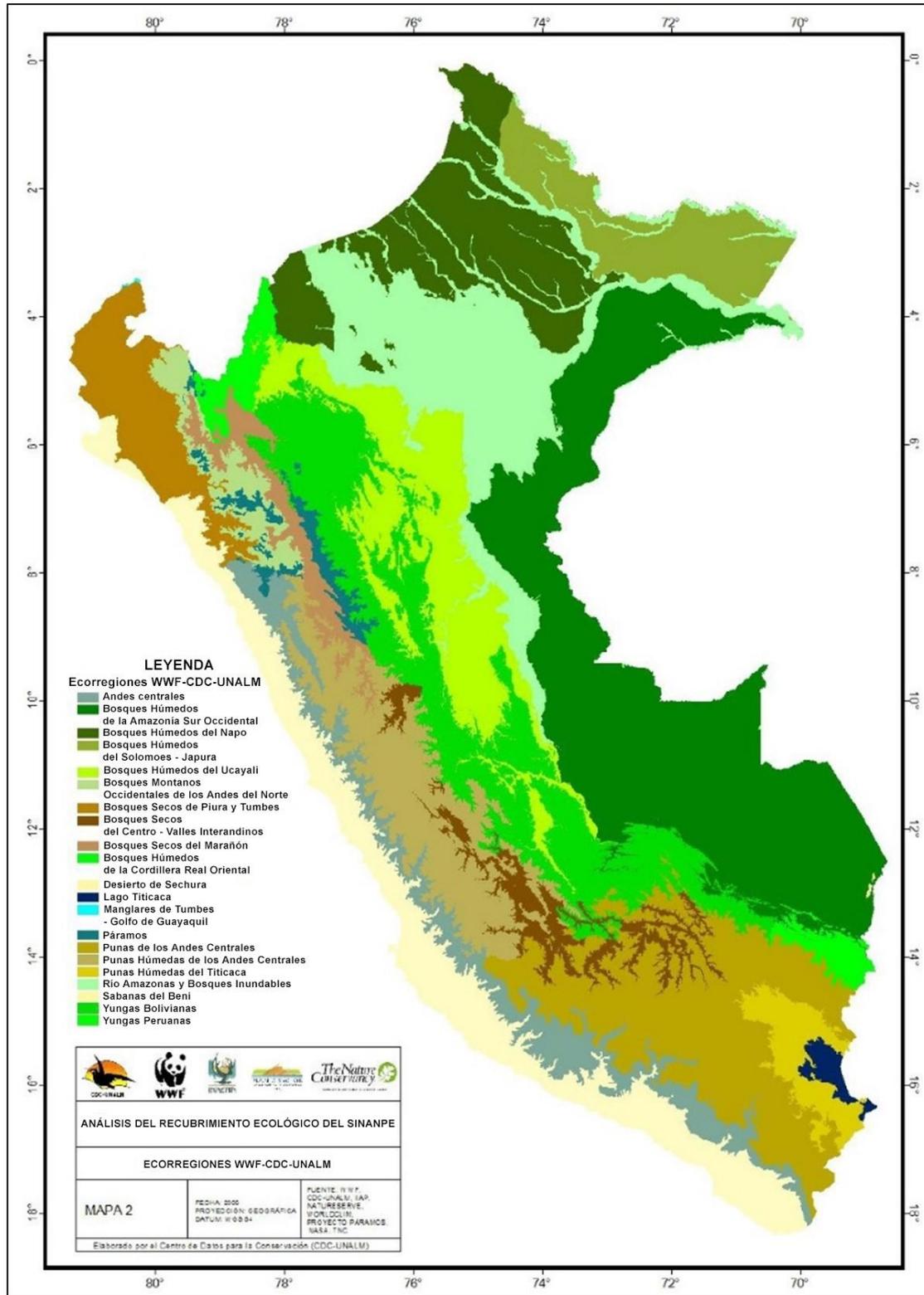
Las regiones naturales de Brack tienen un nombre especial: ecorregión. Brack la define como “un área geográfica caracterizada por condiciones homogéneas referidas al clima, suelos, hidrología, flora y fauna, además que estos factores son interdependientes” (Brack, 2004, p. 88). La obra de Brack está impregnada del enfoque ecológico y trabaja en conceptos tales como ecorregiones, econegocios, paraísos ecológicos, cambio climático, etc. Así, las once ecorregiones están planteadas para proponer estrategias de desarrollo y sostenibilidad a partir de una clasificación detallada (Radio Programas del Perú, 2014).

Las once ecorregiones teorizadas por Antonio Brack tienen un gran consenso entre los académicos de la ciencia geográfica peruana. Entre ellos, Sifuentes (1999) considera que es el análisis de regiones naturales más completo y de mayor rigurosidad científica, ya que considera que una ecorregión es un concepto más integral con la ecología, además que introduce términos de convención internacional tales como estepa, páramo o bosque (Sifuentes, 1999). A pesar del entusiasmo, Brack manifiesta en la presentación de su libro que su propuesta fue elaborada de forma sencilla y práctica para ser dirigida especialmente a profesores y a jóvenes estudiantes (Brack, 2004, p. 5).

A todo esto, con apoyo del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF por sus siglas en inglés), el Centro de Datos para la Conservación de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional Agraria La Molina (CDC-UNALM), para analizar el recubrimiento ecológico del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SINANPE), toma otra definición de ecorregión y desestima el concepto de Brack por “no representar endemismos en ciertas regiones, singularidades en los ensamblajes entre diferentes especies ni influencias de eventos geológicos en el origen de endemismos” (CDC-UNALM, 2006, p. 25).

De esta manera, para colaborar en el análisis de recubrimiento ecológico del SINANPE, el CDC-UNALM decidió trabajar con la definición de ecorregiones propuesta en 1995 por Dinerstein y colaboradores en su versión de 2005 (CDC-UNALM, 2006). Dinerstein *et al.* (1995) define a una ecorregión como “una unidad relativamente grande de tierra en donde se ensamblan comunidades y especies naturales diferentes, con límites que se aproximan a la extensión original de las comunidades naturales previa a los grandes cambios en el uso de la tierra” (como se citó en CDC-UNALM, 2006, p. 24). Esta definición ha sido aceptada en la mayoría de los países latinoamericanos como base biogeográfica y científica para identificar prioridades de conservación, con algunas modificaciones en la cartografía original (CDC-UNALM, 2006, p. 24). En consecuencia, el CDC-UNALM confirma que hay 21 ecorregiones para el Perú (Figura 4).

FIGURA 4
Mapa de las Ecorregiones de la WWF



Fuente: Centro de Datos para la Conservación de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional Agraria La Molina (CDC-UNALM).

Como se dijo anteriormente, las 21 ecorregiones del CDC-UNALM son tomadas en cuenta por el SINANPE, el cual es un organismo adscrito al Ministerio del Ambiente peruano, para identificar procesos de conservación de la diversidad biológica del país. En cambio, las 11 ecorregiones de Antonio Brack son impartidas como cultura general a la población y enseñadas a jóvenes estudiantes en las aulas de educación básica como imagen de la compleja realidad geográfica del Perú, al igual que las 8 regiones geográficas de Pulgar Vidal y las 3 regiones naturales tradicionales.

CONCLUSIONES

Si bien es cierto que las regiones del mundo son geográficas, puesto que todas están bajo influencia antrópica, hablar de regiones naturales o fisiográficas es considerar al ambiente como una variable importante en nuestra realidad. Los cambios originados por actividades humanas que se experimentan en estas épocas modifican el clima, el relieve y la biodiversidad del ambiente. Por ello, se implementan políticas y medidas dedicadas a mitigar el cambio climático y la alteración del medio ambiente, favorables al desarrollo sostenible y apoyadas en base de datos e información tales como las clasificaciones y regionalizaciones vistas en los párrafos anteriores.

La geografía peruana aún no tiene un alto grado de desarrollo como ciencia. No obstante, los aportes en la división de regiones naturales tienen un gran alcance en la cultura general y especialmente en la educación básica. Estudiantes de nivel primario aprenden, inicialmente, a diferenciar las tres regiones clásicas para, luego, en el nivel secundario conocer las ocho regiones naturales y también, las once ecorregiones. Sin embargo, la didáctica con la que aprenden no es la adecuada y prácticamente se dedican a memorizar la descripción de cada región. Esto en buena parte se debe a que los colegios de educación básica preparan a los estudiantes para acceder a las universidades de educación superior. Y, son las universidades quienes en su examen de ingreso realizan preguntas de carácter memorístico al considerar a la geografía una materia meramente descriptiva y repetitiva, propia de décadas pasadas. Año tras año, los contenidos se van renovando, así como las formas de aprender.

La geografía se ha enriquecido en los últimos tiempos por los paradigmas críticos, analíticos y tecnológicos que surgen en el seno de la ciencia. Los temas que se enseñan a nivel básico y preuniversitario, así como en las pruebas de admisión a las universidades, se podrían renovar de acuerdo con los contenidos analíticos y críticos de la geografía. Estas nuevas temáticas serían muy útiles para los jóvenes estudiantes que se preparan no solo para su educación básica sino también para su futuro profesional y laboral.

Las clasificaciones de regiones naturales vistas en este trabajo son las que se consideran más importantes, pero no son las únicas. Existen también 104 Zonas de Vida de la Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN), las 10 regiones naturales de Carlos Peñaherrera, los 5 macrogeosistemas y 10 geosistemas regionales de Jorge Chancos, entre otras regionalizaciones. Estos aportes han servido para enriquecer a la geografía peruana y se puede seguir enriqueciendo aún más con las nuevas tecnologías y sistemas de información geográfica, las cuales son muy útiles y prácticas para representar procesos computarizados que servirán a la geografía para las próximas generaciones.

REFERENCIAS

- Brack, A. (1986). *Gran geografía del Perú* (Vol. 2). Lima. Manfer-Juan Mejía Baca.
- Brack, A. y Mendiola, C. (2004). *Ecología del Perú* (2.^a ed.). Lima. Bruño.
- Centro de Datos para la Conservación de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional Agraria La Molina (2006). *Análisis del Recubrimiento Ecológico del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado*. Lima. The Nature Conservancy.
- Córdova Aguilar, H. (2011). *El doctor Javier Samuel Pulgar Vidal y su aporte al conocimiento del Perú*. *Revista Geográfica*, (150), 175-187. <https://revistasipgh.org/index.php/regeo/article/view/536>
- Espinoza, W. (2012). *Los Incas*. La Paz. Inkamaru.
- Kauffman, F. (1991). *Introducción al Perú Antiguo: Una nueva perspectiva*. Lima. Kompaktos.
- Lumbreras, G. (2013). *Los orígenes de la civilización en el Perú*. Cusco. Ministerio de Cultura.
- Pulgar Vidal, J. (2014). *Geografía del Perú: Las ocho regiones naturales* (12.^a ed.). Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Radio Programas del Perú (31 de diciembre del 2014). *Las 11 ecorregiones del Perú propuestas por Antonio Brack*. <https://rpp.pe/lima/actualidad/las-11-ecorregiones-del-peru-propuestas-por-antonio-brack-noticia-755679>
- Rostworowski, M. (1999). *Historia del Tahuantinsuyu* (2.^a ed.). Lima. Instituto de Estudios Peruanos.
- Sifuentes, L. (1999). *Las regiones geográficas del Perú: evolución de criterios para su clasificación*. *Revista Cantuta* N° 15. <http://peru.inka.free.fr/peru/pdf/reggp.pdf>
- Strahler, A. (1989). *Geografía física*. Barcelona. Omega
- Tuesta, M. (2019). *La Expo Didacta Clasificación Ecológica en el Perú y su influencia en el aprendizaje por competencias de los estudios universitarios* [Tesis de maestría, Universidad San Martín de Porres]. https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/4889/tuesta_vmf.pdf?sequence=2&isAllowed=y